

Pedagogías emergentes 14 preguntas para el debate

Forés, A. y Subías, E. (eds.)

Barcelona/España. ISBN 978-84-9921-984-4. OCTAEDRO-ICE. 203 pp. 2017.

Reseñado por Lima, Graciela y Coronel, Eduardo

Universidad Nacional de San Luis

E-mail: glimasilvain@gmail.com; educoro@hotmail.com



Pedagogías emergentes. 14 preguntas para el debate, entrelaza temas abiertos, que giran alrededor de la innovación, los entornos emergentes y algunos disruptivos, la neuroeducación, las pedagogías emergentes, las tecnologías que las sustentan. Cada capítulo es desarrollado en fecunda plática, por uno, dos o tres estudiosos especializados, con diferentes estilos de escritura y densidad de contenidos. Los autores son, principalmente, catalanes. Los capítulos 5-7-9-14 mencionan abundante bibliografía. El libro da cuenta de investigaciones externas y propias. Son destacables los fundamentos sociológicos, filosóficos y psicológicos en la base de los desarrollos.

¿Hacia dónde vamos con las pedagogías emergentes? A innovar en educación responde el autor, Javier Martínez Aldanondo (Cap.1). ¿Qué informa el diagnóstico? Un modelo educativo obsoleto. ¿Cómo cambiar? Rehacer el currículo: acordar perfil del ciudadano del siglo XXI, desarrollar competencias necesarias, repensar vigencia del currículo único, favorecer maneras apropiadas de aprender, reforzar el rol docente. La tecnología contribuirá si aporta claridad en objetivos, contenidos, metodologías y evaluación de aprendizajes. El futuro afrontará avances tecnológicos: inteligencia artificial, big data... La automatización demanda a los jóvenes competencias abstractas y manuales. Desarrollar esas habilidades es tarea de la educación.

¿Por qué emergen nuevas propuestas pedagógicas? Para Jordi Grané y Anna Forés (Cap.2) esas “primaveras pedagógicas” responden a tres condiciones para emerger. Un espacio generativo óptimo -las megarregiones-, concentración de creatividad y apertura. Una época resiliente como la actual: lo viejo muriendo, lo nuevo por nacer (Gramsci, “interregno”). Con amenazas y oportunidades. Resiliencia como virtud de aprovechar las oportunidades y desarrollar ecosistemas propicios al talento creativo. Un lugar mental generativo -personas resilientes generadoras de oportunidades. Imaginación moral (Lederach) como virtud de producir formas de conocimiento capaces de imaginar

lo inimaginable.

¿De qué debemos desprendernos para cambiar de educación? Ana Fernández y Gilberto Pinzón (Cap.3) proponen gestores de cambios educativos institucionales para innovar de manera sustentable:

Acordar el residual educativo a dejar en los estudiantes. Convenido el modelo, alinearse tras él; comprometerse con el cambio de paradigma, respetando los tiempos individuales; proponer la comprensión -el qué- como eje central del aprendizaje, expandiendo rutinas de pensamiento, metacognición, metaestrategia, aprendizaje profundo; realizar una formación profesional estratégica; ofrecer tecnologías facilitadoras y disruptivas y desarrollar competencias especiales; mantener un ritmo apropiado con apoyo de coaching; trabajar la cultura institucional para garantizar la sustentabilidad del proyecto.

¿Hay algo viejo en lo nuevo? Anna Escofet, Begoña Gros y Montse Payà (Cap.4), consideran al movimiento de la Escuela Nueva como el momento pedagógico más fecundo de la historia. En su origen: Iasnaiá Poliana, Santiniketan, Escuela Experimental de Chicago... Nueva en su época, con: Rousseau, Pestalozzi, Fröebel. La novedad hoy reside en la validez y vigencia de sus supuestos. Obras como “Aprender a ser”, “La Educación encierra un tesoro” y “Replantear la Educación” evidencian que lo nuevo es también lo viejo. ¡Atrapante capítulo!

¿Qué nos dice la neuroeducación acerca de las pedagogías emergentes? Jesús Guillén y Anna Forés (Cap.5), analizan elementos neuroeducativos imprescindibles para diseños pedagógicos exitosos: Trabajo cooperativo, evaluar conocimientos previos, ejercitar redes atencionales, metodologías híbridas, feedback, memoria implícita, metacognición, transferencia.

¿Qué hay que hacer para que una innovación educativa se consolide? Sein- Echaluze, y Fidalgo (Cap.6), definen la innovación educativa como la aplicación de una idea que origina un cambio planificado en procesos, servicios o productos, que ocasionan mejoras en los objetivos formativos. Consideran solo las innovaciones originadas por los docentes y analizan los elementos que consolidan una innovación educativa -con independencia del contexto-. Ellos son: cambios, mejoras, eficacia, eficiencia, transferibilidad y sostenibilidad. Sugieren a los docentes actuar en lo local, pensando en lo global; orientar la innovación al proceso, no a la tecnología; organizar y clasificar las experiencias de innovación en repositorios, para transferirlas.

¿Puede haber innovación si no cambia la evaluación? Para Laia Lluch, Maite Fernández y Elena Cano (Cap.7), innovar requiere una nueva cultura evaluadora que entienda la evaluación como momento de aprendizaje. La evaluación formativa es punto de partida para las pedagogías alternativas impulsoras de autorregulación y autonomía. Posibilita un feedback que permite al estudiante descubrir cómo progresa en sus objetivos y mejora su trabajo. Proveer un feedback autorregulador-más interactivo-, es el eje del cambio de paradigma. El estudiante -actor principal-, elabora y comunica su juicio a los pares y así desarrolla su pensamiento crítico y aprendizaje autorregulado y autogestionado.

¿Ayudan las buenas prácticas a otros a innovar en la propia docencia? Para Teresa Pagés y Artur Parcerisa (Cap.8), una buena práctica -concepto polisémico-, es una actividad realizada por docentes en un contexto concreto, originada en necesidades específicas que se desean mejorar. Implica una

innovación planificada, evaluada y con resultados positivos que, asimismo, favorece el aprendizaje profundo del estudiante. La buena práctica requiere una secuencia formativa, con visión sistémica del proceso de aprendizaje. Puede ser sostenible y transferible a otros contextos si se repara en la forma de presentación, que exige respetar pautas estandarizadas.

¿Demandan las pedagogías emergentes otros saberes al profesorado? Jordi Quintana y Joan Sánchez (Cap.9), presentan extensa y nutrique bibliografía para reflexionar y proponer acciones propias de pedagogías emergentes, fundadas en el socioconstructivismo y enfoques construccionistas, contextualizadas y significativas -CCS-. Ellos afirman que todos los profesores deben asumir un nuevo rol: curador de contenidos, responsable de contenidos. Guallar y Leiva (2017) proponen momentos para esta función de curador: búsqueda, selección, caracterización y difusión. Los docentes -como intermediadores críticos del conocimiento-, recurren a tecnologías emergentes apropiadas a la curación de contenidos. Herramientas y entornos tales como Twitter, Scoop.it, Paper.li, Symbaloo, Pearltrees,... Idea? De TIC a TAC!

¿Son óptimas las metodologías de la pasión? Para Dolors Reig (Cap.10), educar con las redes sociales es educar en el hábitat -hoy natural- del instrumento pedagógico más poderoso que existe: la pasión. Trabajar con pasión y profundidad en aquello que uno elige, es el objetivo. La pasión se desarrolla en y entre las redes. Ser diferente de los otros nos hace visibles, concentrando su atención. Los docentes debemos moderar las diferencias, conducir las hacia objetivos de aprendizaje, creatividad y producción de conocimiento, de manera compartida. Con eficiencia muchos youtubers nos enseñan a expresar lo que se quiere; sólido recurso para una necesaria educación emocional.

¿Emerge un nuevo tipo docente de abajo arriba? Los docentes necesitamos releer el tiempo actual: incierto, cambiante, líquido (Blas García, Cap.11). Miles lo hacen: son profesores emergentes que se incorporan al ecosistema de cambio, que nació en centros educativos, y se esparció en red. Emergieron haciéndose a sí mismos desde su interior -en un viaje colectivo-.

Desarrollan profesionalmente un estilo crítico; eligen pedagogías orgánicas, no tóxicas; empoderan; crecen cualitativamente -enseñante, aprendiente, investigador- y cuantitativamente -se forma y se expande en red. Emerger hoy es el gozo de construir el futuro de la educación.

¿Cuál es el papel de las tecnologías en las pedagogías emergentes? Elena González y Esther Subías (Cap.12) destacan el impacto tecnológico en la innovación pedagógica.

Surgen nuevos contextos: flippedclassroom, aprendizaje basado en problemas, laboratorio de creación digital y movimiento maker, gamificación, design thinking. Nuevos ecosistemas (e-learning en el Cloud): Software-as-a-service (SaaS), Plataform-as-a-service (Paas). Aprendizajes personalizados: Personal Learning Environment. Aprendizajes colaborativos: MeetUps, Eduhacks. Nuevos diseños y experiencias: Mobile learning, MOOC y NOOC, Experiencia API, Libros dinámicos.

¿Están innovando entre rejas las tecnologías emergentes? Anna Rubio y Julio Zino (Cap.13) exponen cómo es posible introducir innovaciones en unidades penitenciarias. Abrirse a las pedagogías emergentes y a las TIC requiere: no ver en las personas solo lo delictivo; lograr formas diferentes de relaciones entre personal-internos; que los internos realicen actividades de servicio; sostener equipos

socio educativos confiables; considerar las TIC como oportunidad de rehabilitación. Experiencias cuantitativamente reducidas, pero que impactan en el cambio cultural interno: Proyecto Òmnia, Bloggers, Ona Radio, Del CPPonent, Cursos COMPETIC.

¿Hay entornos pedagógicos emergentes? Judit Onsès y Esther Belvis (Cap.14) exponen cómo deben ser los entornos pedagógicos emergentes, que propicien las competencias para la educación del SXXI. Muestran experiencias de instituciones con funciones educativas y sociales diferenciadas: Orestad (Copenhague-2005) -Instituto educación formal- ; Tabakalera (San Sebastián-2015) -Biblioteca de Creación-; EscolaDovella. (Barcelona-2015) -Co-creación del patio-; Escuelas Magnet y Tándem (Cataluña-2011-2012) -transformación Escuela-Sociedad-. Tres son los factores clave para situar las pedagogías emergentes -las TIC, el aprendizaje en comunidad y la arquitectura- dándole sentido al concepto de entorno pedagógico emergente.

Por último, es un libro que puede leerse siguiendo la secuencia más atractiva para el lector, tal como lo proponen las compiladoras. Muy analítico, cohesionado conceptualmente a pesar de la pluralidad de autores, colmado de ejemplos fértiles.